

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XLI
Enero-Junio 2025
Número 79

SUMARIO

Monográfico I: Teología, historia y literatura en el Barroco hispano

Presentación..... 1-3
Rafael Ramis Barceló y Manuel Lázaro Pulido, Coords.

José Ángel García Cuadrado
Domingo Báñez, censor de Santa Teresa..... 5-28

Fernando Negro del Cerro
La Historia de España contada desde los púlpitos barrocos. La oratoria sagrada como difusora de referentes identitarios: el caso de Lepanto 29-48

Francisco José García Pérez
Entre la privanza y el gobierno personal de los reyes: los predicadores de Carlos II y el conde de Oropesa (1685-1691)..... 49-68

Manuela Águeda García-Garrido
Teología de la Cuaresma en la predicación española del siglo XVII..... 69-96

Rafael Massanet Rodríguez
San Pedro Nolasco y la Orden de la Merced, asunto literario en la obra de Alonso Remón 97-117

Rafael Ramis Barceló
Alusiones a Calderón de la Barca en textos latinos del Barroco: Caramuel y otros autores 119-145

Rosa María Calafat Vila
El catecismo escolar y las lenguas en contacto: el Ledesma en catalán..... 147-169

Jaume Garau Amengual
La poesía religiosa de Jaime de Oleza y Calvó (1552-1604)..... 171-188

Anika Lenke Kovács
Una mostra de teatre barroc català sobre la vida de sant Pere i sant Pau, Ms. 107-II, Biblioteca de Montserrat 189-211

Miguel Gabriel Garí Pallicer
Fuentes y temas en los sermones lulianos predicados en fiesta de la Universidad Luliana de Mallorca (1695-1712)..... 213-237

Monográfico II: Logos, Agape, Sarx. Una dialógica cristiana

Presentación..... 239-241
Manuel Porcel Moreno, Coord.

Manuel Porcel Moreno
La primera tópica del fenómeno según Jean-Luc Marion: donación, posibilidad y exceso..... 243-286

Andreas Gonçalves Lind
Le pari de Pascal, la voie de Marcel: comment surmonter le nihilisme 287-314

Tomás J. Marín Mena
El solipsismo arriano y la lógica de la ortodoxia trinitaria: del mito de la helenización del cristianismo al giro metafísico de Nicea..... 315-344

[...]

CARTHAGINENSIA



ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
http://www.revistacarthaginensia.com
e-mail: carthaginensia@itmfranciscano.org

Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Carmen López Espejo (revisión filológica), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Marta María Garre Garre (Instituto Teológico de Murcia, España), Cristina Inogés Sanz (Facultad de Teología SEUT Madrid, España), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Rafael Luciani (Boston College, Boston, Massachusetts, USA), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España), Mary Melone (Pontificia Università Antoniana, Roma, Italia), Simona Paolini (Pontificia Università Antoniana, Roma, Italia), Pedro Riquelme Oliva (Instituto Teológico de Murcia, España), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dormunt, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal), Manuel A. Serra Pérez (ISEN, Murcia, España), Jesús A. Valero Matas (Universidad de Valladolid, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia), Antonina María Wozna (Asociación de Teólogas Españolas, Madrid, España).

Comité Científico / Scientific Committee

Nancy E. Bedford (Evangelical Theological Seminary, Evanston, USA); Jaime Laurence Bonilla Morales (Universidad San Buenaventura, Bogotá, Colombia); David B. Couturier (St. Bonaventure University, NY, USA); Mauricio Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile); Mary E. Hunt (Women's Alliance for Theology Ethics and Ritual, USA); Lisa Isherwood (University of Wonchester, UK); Francisco José García Lozano (Universidad Loyola, Granada, España); Hans Josef Klauck (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA); Mary J. Rees (San Francisco Theological School, USA); Cristina Simonelli (Facoltà teologica dell'Italia Settentrionale, Milano, Italia); Susana Vilas Boas (Universidad Loyola, Granada, España).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez. Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.

La suscripción de la revista impresa para 2025 en es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o \$ 5.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Price for the printed magazine. Single or back issues : 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

Antiguos directores

Fr. Francisco Víctor Sánchez Gil (+2019) 1985-1989. Fr. Francisco Martínez Fresneda, 1990-2016.

D.L.: MU-17/1986

Impresión: Compobell, S.L.

LA POESÍA RELIGIOSA DE JAIME DE OLEZA Y CALVÓ (1552-1604)

THE RELIGIOUS POETRY OF JAIME DE OLEZA Y CALVÓ (1552-1604)

JAUME GARAU AMENGUAL

Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad (IEHM)

Universidad de las Islas Baleares

jgarau@uib.es

Orcid: 0000-0001-9522-8478

Recibido 8 de abril de 2024 / Aprobado 11 de julio de 2024

Resumen: la literatura en castellano en la Mallorca del siglo XVI presenta, junto a una vertiente popular con la existencia de varios pliegos sueltos, de marcado carácter contrarreformista, la escritura de una literatura más extensa escrita por el poeta Jaime de Oleza y Calvó (1552-1604), especialmente gracias a la publicación de su poema mayor, el *Sacro trofeo de Cristo* (Valencia, Pedro Patricio Mey, 1599), en el que, en la línea del autor francés Olivier de la Marche, imita su *Chevalier délibéré* que había traducido en España Hernando de Acuña bajo el título de *El caballero determinado* (1553). Estos poemas se inscriben en la llamada “caballería espiritual” o libro de caballerías “a lo divino” que reflejan un alto contenido moral que aparece estructurado bajo un discurso alegórico, en el que subyace el concepto cristiano de historia de la salvación, donde el tema de la redención ocupa un lugar central. Junto a estas composiciones, y en sintonía con el espíritu contrarreformista de su tiempo, se estudian otras composiciones de carácter inmaculista y eucarístico, reveladoras de la apasionada defensa de la ortodoxia de su autor.

Palabras clave: Poesía religiosa en Mallorca; Contrarreforma; Jaime de Oleza.

Abstract: Literature written in Spanish in 16th century Mallorca includes both a popular side, as evidenced in the existence of a number of broadsides that in great measure deal with the Counter Reformation, as well as a more extensive body of literature written by the poet Jaime de Oleza y Calvó (1552-1604). His lengthy poem, *Sacro trofeo de Cristo* (Valencia, Pedro Patricio Mey, 1599), in the same vein as one composed by the French author Olivier de la Marche, imitates the latter's *Chevalier délibéré*, which the Spaniard Hernando de Acuña had translated with the title *El caballero determinado* (1553). These poems are inscribed within the tradition known as “spiritual chivalry” (“caballería espiritual”) or chivalric romances “in a sacred manner” (“a lo divino”) which are characterized by a deep moral content that arises from the structure of allegorical discourse. Underlying this content is the Christian concept of the History of Salvation, in which the theme of redemption is central. In addition to these compositions, and in harmony with the Counter Reformation spirit of the time, this article analyzes other poetic compositions dealing with the Eucharist and the doctrine of the immaculate conception, poems that reveal their author's passionate defense of Catholic orthodoxy.

Keywords: Mallorcan Religious Poetry; Counter Reformation; Jaime de Oleza.

Las primeras muestras de la literatura en castellano en Mallorca son diversas obras en verso escritas bajo el signo de la Contrarreforma, bien sea bajo la forma popular de los pliegos sueltos, como los publicados entre 1589 y 1591, o como obra más extensa, escrita de la mano de Jaime de Oleza del que trataremos aquí¹. El más antiguo de entre estos pliegos, aparece escrito por Juan Valladares de Valdelomar, a quien algunos estudiosos consideran el autor del *Quijote* apócrifo de 1614². En esta obra, se justifica el asesinato del último rey de la casa de Valois, Enrique III, por Diego Clemente, al que se presenta como la mano providencial que consigue defender a la Francia católica frente al calvinismo, justificándose así el tiranicidio un tiempo antes al Juan de Mariana del *De rege et regis institutione*, de 1599. El resto de los pliegos conservados son tres relaciones navales de Hernando de la Cárcel, también con un señalado propósito antiprotestante y en los que se cuentan diversos relatos de cautivos³.

1. Contornos de una figura

Debemos, pues, a la pluma de Jaime de Oleza y Calvó la mayor producción poética en castellano en Mallorca durante el siglo XVI. Si bien son escasas las noticias biográficas que conocemos de él, gracias a las investigaciones de José de Oleza sabemos que fue bautizado “en la Catedral de Palma

¹ No consideramos en este estudio, por lo que hace a la antigüedad de esta literatura en castellano en la isla, la canción castellanizada, de 1421, del escolar Jaume de Oleza que copió en su cuaderno siendo estudiante en Bolonia (Ramón Menéndez Pidal, *Romancero hispánico*, Madrid: Espasa-Calpe 1953, 13). Tampoco los versos castellanos que publicó Damián Carbó al final de su obra, la primera de carácter técnico en español publicada en Mallorca en 1541, titulada *Libro del arte de las comadres o madrinas y del regimiento de las preñadas y paridas y de los niños* (Mallorca: Hernando de Cansoles, 1541).

² Arturo Marasso, *La invención del ‘Quijote’* (Buenos Aires: Librería Hachette, 1954) donde recoge contribuciones anteriores sobre la supuesta filiación de esta obra. También de Antonio Cruz Casado, “Un autor cordobés para el *Quijote* apócrifo: ¿el clérigo Juan Valladares de Valdelomar (1555-c1630) es Alonso Fernández de Avellaneda?”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes*, 152 (2007): 225-246.

³ Sobre estos pliegos, pueden verse nuestras aportaciones anteriores: “Los primeros textos literarios en castellano impresos en Mallorca: La traducción de Joan Valladares y las relaciones navales de Hernando de la Cárcel”, *Estudis Baleàrics*, 29-30 (1988): 77-86, y, como obra general a ese período: “Primeras muestras: Los pliegos poéticos de Joan Valladares y de Hernando de la Cárcel”, en *El primer siglo de la literatura castellana en Mallorca (1589-1688)*, (Palma: Institut d’Estudis Baleàrics, 1990), 15-46.

el día 9 de mayo de 1552⁴. Nacido en el seno de una de las familias nobles de la ciudad, en la que hallamos antecedentes literarios ilustres, como es el caso de su abuelo paterno, Francesc de Oleza, famoso autor catalán de la *Art nova de trobar* (ca. 1538) y de la no menos célebre *Obra del menyspreu del món en cobles* (Mallorca, 1540)⁵.

No conocemos la formación de nuestro futuro poeta aunque, por los contenidos culturales que refleja su obra, y dado su entorno familiar, cabe pensar que Jaime de Oleza recibiría la educación de un hombre culto de su tiempo que sedimentarían en él las dos constantes que marcarán su vida artística posterior: su afición a la pintura y a la poesía.

Siguiendo a José de Oleza, podemos conocer que se unió en matrimonio con una mujer dieciséis años menor que él, Beatriz Sureda y Campfullós, con la que tuvo cinco hijos⁶.

A la edad de cuarenta y cuatro años, en 1596, otorgó testamento, documento que comenta el investigador citado en sus aspectos esenciales⁷. La lectura de las mandas revela en Oleza a un hombre profundamente religioso, preocupado por la moralidad, como reflejará a lo largo de toda su producción poética. Así, al declarar como heredera universal de sus bienes a su esposa, especifica que esta podrá heredarle en “tant viurà casta i sens marit⁸”. En la misma línea, al legar cinco libras a Alfons Sarrà y a Antoni Roca, personas que presuponemos que debían tener propensión a comportamientos que, desde el punto de vista moral, juzgaba por dudosos el testador, declara que les lega

⁴ José de Oleza y de España, *La familia de Oleza en Mallorca durante setecientos treinta años, 1230-1960*, ([Palma de Mallorca]: Tipografía Nueva Balear, [1973]), 102, entre otras de este mismo autor. También de J. Garau, “Jaime de Oleza (1552-1604)”, en *El primer siglo de la literatura castellana...*, op. cit., 46-108; y «Notas para una biografía del poeta Jaime de Oleza y Calvó (1552-1604)». *Caligrama: revista insular de Filología*, 5, (1993): 45-56. En esta aportación, nos beneficiamos de nuestras contribuciones anteriores, actualizándolas con nuestras últimas investigaciones.

⁵ José de Oleza, *La familia de Oleza...*, 101-117.

⁶ *Ibid.*, 102-103.

⁷ *Ibid.* 112-114. En el desarrollo de nuestras investigaciones, localizamos una copia distinta a la que menciona el genealogista que seguimos y que será a la que remitimos al lector. Se trata del documento existente en el Archivo del Reino de Mallorca, A.R.M. (sig. T.3073, ff.3r.-8v.).

⁸ *Ibid.* f 5v.

[...] a Alfons Sarrà altres sinc lliures i a Toni Roca altres sinc lliures, si emperò, lo dit Sarrà i dit Roca [v]iuran ben morigerats i no perduts ni vitiosos perquè, en tal cas, vull que lo dit llegat sia revocat⁹.

Gracias a estas últimas voluntades, y al inventario de sus bienes, podemos conocer la afición del poeta por la pintura, especialmente de carácter religioso, y el propósito de mecenazgo que le anima al manifestar el deseo de fundar “un seminari o acadèmia de pintura” con la finalidad de promover el cultivo de este arte¹⁰.

Oleza moriría ocho años después en la Valladolid cortesana, en octubre de 1604, adonde había acudido para tratar asuntos del bien común, en su calidad de jurado del reino.

2. Una obra al servicio de la fe

2.1. El *Ejercicio militar*

La obra conocida de Oleza es más bien escasa. Sabemos de la existencia de un texto extenso en prosa, dedicado a aleccionar al lector sobre el arte de cabalgar, titulado *Ejercicio militar*, conservado manuscrito, con aprobaciones fechadas en Valladolid a 3 de agosto de 1604, poco tiempo antes de su muerte, y que desvelan el interés de su autor por la impresión del libro. Esta obra está dedicada al rey Felipe III¹¹. Libros como este son comunes en las librerías de la época. Podemos conocer, en parte, su descripción, gracias a las líneas que le dedica el erudito mallorquín Joaquín María Bover, quien comenta el propósito que le anima al escribir el libro. Según el erudito decimonónico:

⁹ Ibid. f 5r. En las transcripciones de citas de la época, regularizamos los textos catalanes y españoles de acuerdo con las normas ortográficas vigentes en cada una de las lenguas, salvo cuando el texto presenta divergencias de carácter fonético que debemos respetar.

¹⁰ Ibid. f 7v. Para un comentario más extenso sobre el testamento de Oleza, puede verse “2.2 Biografía”, en nuestra monografía *El primer siglo de la literatura castellana...*, op. cit., 51-53.

¹¹ José de Oleza, *La familia de Oleza...*, 108.

En la dedicatoria se lamenta el autor de la decadencia que ha experimentado el arte de justar, siendo tan indispensable a la nobleza que antiguamente se dedicaba a este útil ejercicio, para adiestrarse en los actos de la guerra, y por esta razón se ha resuelto a escribir su libro¹².

Si seguimos a Bover, podemos conocer que Oleza, en el prólogo del manuscrito, aborda el conocido debate literario entre las armas y las letras, optando en favor de aquellas. En esta obra, en la que muestra su pasión por los temas de la caballería, como anunciaba ya, cinco años antes, la impresión de su poema caballeresco, en clave alegórica, y al que responde un título tan elocuente como el de *Sacro trofeo de Cristo* (1599).

Son interesantes algunos de los consejos que el autor del *Ejercicio militar* vierte en su prólogo, en la línea de su religiosidad, como el que advierte al lector que se quiera ejercitar en la caballería que, cuando lo haga, ha de gozar del estado de gracia, de ahí que: “Lo primero que ha de hacer antes de salir en plaza, será confesarse y recibir el Santísimo Sacramento, por ser acto y ejercicio peligroso¹³”.

Estamos, pues, ante un texto destinado a la formación del caballero en el que se conjuga, como ya se habrá advertido, la instrucción técnica con la cosmovisión católica del autor, en la estela de la doctrina de la Iglesia.

2.2. El *Sacro trofeo de Cristo*

Pocos años antes, en 1599, en las prensas de Pedro Patricio Mey, en la ciudad de Valencia, se había impreso la que sería la principal obra poética de Oleza: el *Sacro trofeo de Cristo*. Gracias a la labor investigadora de José de Oleza podemos conocer la descripción externa de esta edición que no hemos podido consultar, en la que debemos destacar el subtítulo de la obra: “con otras cosas de devoción” y el hecho de que el formato del libro sea “en octavo de cincuenta y nueve hojas sin numerar¹⁴”.

Contamos con una segunda edición decimonónica, a cargo del lulista Jerónimo Rosselló, en su antología de autores mallorquines del Siglo de Oro, publicada bajo el título de *Poetas baleares. Siglos XVI y XVII* (Palma, Pedro José Gelabert, 1870). Esta edición moderniza la ortografía quinientista y es la que seguimos.

¹² *Biblioteca de escritores baleares* (Palma, Imprenta de P.J. Gelabert, 1868): 22-23.

¹³ Citado por José de Oleza, *La familia de Oleza...*, 110.

¹⁴ *La familia de Oleza...*, 105.

La edición de Rosselló presenta la siguiente distribución de poemas, en la que distinguimos el poema de sus composiciones adjuntas:

- I) *Sacro trofeo de Cristo*, en cuatro cantos (pp. 3-58)
 - I.1 Canto primero (pp.3-13)
 - I.2 Canto segundo (pp. 14-28)
 - I.3 Canto tercero (pp. 29-43)
 - I.4 Canto cuarto (pp. 44-58)

Composiciones adjuntas al *Sacro trofeo de Cristo*

- II) “A la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora” (pp.59-64)
- II) “Un testamento al Santísimo Sacramento” (pp.65-68)
- IV) “Al Santísimo Sacramento” (pp. 69-72)
- V) “Al Santísimo Sacramento” (p.73)
- VI) “A lo mismo” (p.74)
- VII) “A lo mismo” (p.75)
- VIII) “Al cronista Juan Binimelis” (p.76)
- IX) “A Pedro Caldés” (p.77)

En el *Sacro trofeo de Cristo*, Oleza poetiza una justa alegórica en la que combaten el bien contra el mal, representativos ambos del bando divino frente al diabólico. Ambos bandos los encarnan las virtudes y los vicios, bajo la recreación de un torneo simbólico. Este poema épico se inscribe dentro de lo que podríamos denominar la caballería espiritual, en la que la vida se concibe como lucha y peregrinación. Late también en esta literatura el tópico paulino del *miles christianus* (Ef.6: 10-20), muy difundido a lo largo del siglo XVI a raíz del *Enchiridion* de Erasmo de Rotterdam, en los diversos libros de caballería “a lo divino” que se escriben en la segunda mitad de ese siglo, especialmente a partir de la versión de *Le chevalier délibéré* de Olivier de la Marche, por el poeta Hernando de Acuña, quien lo tradujo con el título de *El caballero determinado* (1553), como ha estudiado acertadamente Carlos Clavería en un libro fundamental para la comprensión del género¹⁵. La fortuna que experimenta el género en la literatura castellana se

¹⁵ “*Le chevalier délibéré*” de Olivier de la Marche y sus versiones españolas del siglo XVI (Zaragoza, Institución Fernando el Católico, CSIC, 1950). Desde la primera impresión en Amberes, en 1553, las ediciones se suceden durante todo el siglo, hasta la última de Madrid en 1591, ocho años antes del *Sacro trofeo de Cristo* de Oleza (ibid., pp.74-75). La

manifiesta en la cantidad de los libros de caballería espiritual que se publican¹⁶. Mallorca, en este sentido, no podemos considerar que sea una excepción en el gusto de sus lectores por la caballería espiritual, como atestigua la presencia de la obra de Jaime de Alcalá, *Caballería Cristiana* (1515), en la librería del humanista y canónigo Jerónimo Garau, según un inventario de libros de su biblioteca efectuado por Gabriel Llompart¹⁷.

El editor decimonónico, Jerónimo Rosselló, resume la historia contada en el poema:

Jesucristo, preso de los amores de una hermosa dama, la más pura entre las puras, que no es otra sino la Reina de los cielos, toma de ella libreas, escoge por divisa adecuados colores y el fuego y las llamas del amor, y señala por padrinos al Padre Eterno y al Espíritu Santo; todo lo cual no deja de ser ingenioso, así como el ver a la *Razón* en un triunfante carro donde va un parador con premios de alta estima; a la *Prudencia* y la *Justicia* sentadas bajo un hermoso dosel, para desempeñar en la contienda el cargo de jueces; y a las virtudes en palafrenes ataviados acompañando al mantenedor: No es menos notable la pintura que hace el poeta del primer aventurero, la *Soberbia*, que quiere igualarse a Dios, seguida de los de su bando, que son los vicios; del encuentro de los dos combatientes, y del trance en que Jesucristo vence con la lanza de la *Humildad*; así como triunfa también de la *Lujuria* con las de la *Castidad*, de la *Envidia* con las de la *Caridad*, de la *Ira* con las de la *Paciencia*, y de la *Gula* y de la tardía *Pereza* con las de la *Abstinencia* y de la *Diligencia*, cuyos padrinos y séquitos se describen con hermosos y animados rasgos. Son también muy notables la arenga que hace la *Envidia* al príncipe de las tinieblas, incitándole a tomar venganza de la derrota

popularidad que alcanza la alegoría en la literatura de la época debemos relacionarla con las formas principales de representación de las fiestas. En general, en Occidente la dramatización de la historia o de la leyenda sagrada adopta la forma de la alegoría, muy apta, para la moralización y la enseñanza. En este sentido puede verse, entre otros, de Jacob Burckhardt, "VIII. Las fiestas", en *La cultura del Renacimiento en Italia* (Barcelona, editorial Iberia, 1979), 298-317. Existe, incluso, una 'moral caballescra' que llegó a subyugar a san Ignacio de Loyola o a santa Teresa de Jesús, a pesar de la mundanidad que se atribuía a los libros de ese género. Sobre este particular, puede verse de Julio Caro Baroja, "5. La moral caballescra", en *Las formas complejas de la vida religiosa (Religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII)*, (Madrid, Akal editor, 1978), 430-438.

¹⁶ "Le chevalier délibéré" de Olivier de la Marche y sus versiones españolas del siglo XVI, 96.

¹⁷ "Jerónimo Garau, un humanista posttridentino a través de sus libros" en *Homenaje a D. Jesús García Pastor. Bibliotecario* (Palma de Mallorca, Conselleria d'Educació i Cultura del Govern Balear, 1986), 42.

sufrida, y las palabras con que la *Ira* secunda el pensamiento; los versos que pintan la rabia que se apodera del espíritu infernal, el consejo que este reúne de las potestades del Averno, y los razonamientos de aquella asamblea, que discurre el medio de triunfar, acabando por confiar en la *Muerte* la proyectada venganza. Bellísimo es el apóstrofe que entonces dirige el autor a la ciudad santa, y la narración de la entrada en ella de Jesús; pero donde agota todos los recursos de su ingenio es en el último canto, en que figura la *Discordia*, la *Ingratitud* y la *Obstinación*, el *Mundo*, la *Carne* y el *Demonio*, precediendo a la *Muerte*, que montada en un caballo bravo, furibundo y erizado, aunque muy flaco, llevando por cimera un dragón negro y vomitando llamas, se lanza al combate, esparciendo estrago y luto por el campo, hasta que el Nazareno, tomando la cruz por arma, e inflamado por los santos impulsos de su amor, vence a su contrario, dándose en holocausto para la gloria eterna del hombre.

Podemos ver que en su poema en cuatro cantos Oleza expone, a grandes rasgos, la historia de la salvación mediante, como ya hemos visto, el recurso a la alegorización que supone la historia de un torneo, con los representantes de los distintos bandos en liza y con la victoria final que supone la redención del hombre, gracias al sacrificio de Cristo en el altar de la cruz.

El poema alegórico que es el *Sacro trofeo de Cristo*, escrito como hemos visto en octavas, sigue el esquema característico del poema épico. Así, a la narración propiamente dicha le preceden la proposición (I, I-II), la invocación (I, III-V) y la dedicatoria (I, VI-VIII).

En su novena octava, da principio la narración que parte del motivo bíblico de la caída del hombre en el pecado (Gen. 2, 15-18), como resultado de la tentación del diablo y la pérdida del estado edénico que comportó el conocimiento de la muerte.

En la octava, el diablo tentador aparece caracterizado como un dragón, figura que casa muy bien en el contexto caballeresco en el que se escribe el poema, en tanto que la tradición hagiográfica señala que los santos patronos de los caballeros, san Miguel y san Jorge, lucharon contra él. Es sabido que, siguiendo el relato de creación, la caída del hombre en la tentación del diablo originó el fin de la armonía edénica en la que vivía el hombre y el origen del pecado original, del que le redimirá el sacrificio de Jesucristo en la cruz, como veremos ya en el final del poema.

Esta primera octava de la parte narrativa, cumple, pues, la función de preparar al lector en las claves alegóricas que dan sentido al poema y que suponen, de acuerdo con el concepto de historia de la salvación, la redención que abandera Cristo frente al mal del bando diabólico.

En contra de quienes defienden el mal, capitaneado por la bandería del diablo, se oponen las armas espirituales que, a lo largo de la historia de la salvación, ha ido proveyendo Cristo al hombre. A ellas alude Oleza en el parreado final de esta octava al señalar el tópico paulino del *miles christianus*, que tanto aparece en los libros de caballerías a lo divino:

Después que hubo el dragón fiero enemigo,
 A nuestro primer padre dado muerte,
 Ordenó Dios que Dios, sincero amigo,
 Volviese por el hombre en brazo fuerte:
 Y por reparo serle y más abrigo,
 Quiso que acá se armase desta suerte,
 De esta flaca armadura que armó al hombre,
 Para más gloria e inmortal renombre.

I, IX

Al servicio del moralismo que impregna el texto, y de la enseñanza religiosa que comporta, Oleza reinterpreta el mensaje bíblico. Así, este conocido pasaje del *Antiguo Testamento*, tan alejado del hombre de la segunda mitad del siglo XVI, explica que el autor recurra al desarrollo de un contenido doctrinal por el procedimiento de la alegoría que sugiera un elemento de ‘contemporaneidad’, como es la celebración de una justa, en la narración bíblica, de acuerdo a como era muy común en su tiempo.

En la siguiente estrofa, se anuncia el motivo argumental que va a desarrollar a lo largo de toda la narración: la celebración de un torneo para vengar la caída del hombre en el pecado y la muerte:

Y porque tal delito no quedase
 Sin venganza, a castigo lo condena;
 Y para que mejor lo ejecutase,
 Con denuedo una justa arma y ordena;
 Y porque en desengaño redundase
 Del soberbio enemigo y dura pena,
 Manda que sus profetas y patriarcas
 La vayan pregonando en sus comarcas.

I, X

Jesucristo actúa como mantenedor del torneo y la dama de la que está enamorado es la Virgen María. La aparición alegórica de la madre de Cristo

en el poema responde, en buena medida, a querer destacar la figura de María, en vivo contraste con la piedad protestante. No debemos olvidar que Jaime de Oleza dio muestras a lo largo de su vida artística de su devoción católica, y singularmente mariana, reflejada tanto en su obra poética, como vemos, como en su producción pictórica en la que se registran diecisiete cuadros de su mano, en su mayoría dedicados a grandes figuras de la cristiandad, según José de Oleza¹⁸. También, en su poesía, debemos recordar la veneración que siente hacia esta figura, y en particular en relación a la demanda del privilegio inmaculista que, con el tiempo, sería reconocido por la Iglesia como evidencia la serie de diecisiete octavas que se han conservado con el título de “A la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora”, que aparecen, como ya hemos visto, adjuntas al *Sacro trofeo de Cristo*.

La representación de Cristo como mantenedor de la justa exigía que fuera descrito como Dios Uno y Trino, de acuerdo con el dogma trinitario. Al estar ante un poema alegórico y, consecuentemente, perseguir la difusión de una enseñanza moral y teológica, no podían faltar la presencia de símbolos que son característicos del cristianismo. De este modo, junto al amoroso de la llama, se alude a la tradicional representación del Espíritu Santo bajo la forma de paloma y entre llamas, como podemos leer en la estrofa doce, una de las escasas octavas en las que, pese a la afición a la pintura del poeta, podemos ver la referencia al color:

Morado y blanco con vivas centellas
 De fuego y llamas lleva por divisa,
 Do manifestamente en cualquiera de ellas
 Aquel pecho abrasarse nos avisa;
 Y el blanco derramando va entre aquellas
 De pureza una alegre, afable risa,
 Y en el almete fija, alas batiendo,
 Un ave por cimera en fuego ardiendo.

I, XII

La figura del mantenedor exigía tener sus padrinos y estos son el Dios Padre y el Espíritu Santo a cuyo mandato se encarnó Cristo para la redención del género humano. Con ello, persigue Oleza la adecuación entre el contenido de las Sagradas Escrituras, con la reflexión teológica que com-

¹⁸ *La familia de Oleza en Mallorca...*, 114.

porta el concepto de historia de la salvación, que el poeta recrea mediante el desarrollo de la trama argumental de un torneo alegórico:

Como de todas las piezas bien armado,
 Y en toda gallardía bien compuesto,
 Por el sumo consejo fue ordenado,
 Entrar con dos padrinos solo al puesto.
 Y siendo eternalmente acompañado
 De ellos, uno en esencia manifiesto,
 Señala por de llave al Padre eterno,
 Y al Espíritu, de lanza, coeterno.

I, XIII

Oleza dedica catorce octavas en las que describe la entrada en el campo de las alegorías de la Humildad y Liberalidad (XIX), Castidad, Caridad, Abstinencia, Paciencia y Diligencia (XX). A partir de la estrofa XXI y hasta la XXIV, asistimos a la descripción de los miembros de los cortejos. Alguna de esas octavas, como la XXII, constituye un buen ejemplo de la poesía panegírica que, en el transcurso de la centuria siguiente, adquirirá en Mallorca un cultivo significativo que tendrá en el *Marte en la paz* (1646) del canónigo Antonio Gual y Oleza su mejor expresión¹⁹. El estilo y el tono de la estrofa anticipan ya la poesía barroca de decadencia, manifestada significativamente en el barroco dieciochista, y que en el caso de los versos de Oleza se refleja en la recreación del mundo aristocrático del ejercicio caballeresco:

Sendas lanzas sobre sus pies cargadas,
 De par en par bien puestas en hilera,
 Maravillosamente devisadas,
 Armadas todas siete a la ligera;
 Y a manera de empresa, en sus celadas
 Sacan en lo más alto por cimera,
 De sus cabellos y madejas de oro,
 Rubios penachos para más decoro.

I, XXII

¹⁹ Véase nuestro “Poesía de circunstancias: el *Marte en la paz*”, en Antonio Gual, *un escritor barroco* (Palma de Mallorca: Departamente de Literatura Española, 1985), 157-199.

El primer canto concluye en la octava XXIX con la llegada de la comitiva de Soberbia. Observemos cómo el autor manifiesta su presencia en el penúltimo verso de la octava, con una alusión al lector que, por la forma verbal utilizada, recuerda los usos juglarescos del Medievo que cumple la función fática de mantener su atención:

Luego sus pabellones va plantando,
 Y componiendo entre ellos sus arreos;
 Y en lo alto gallardetes levantando
 Con altivas empresas y trofeos.
 Unos por lanzas van, otros volando
 En hacer coro emplean sus deseos;
 Mas lo que tras de aquesto se contiene
 Veréis en lo demás que luego viene.

I, XXIX

Debemos señalar que, en el *Sacro trofeo de Cristo*, el hecho de tener que poetizar, monotonamente, un mismo suceso cual es recreación de una imaginaria justa, con las posibilidades a que da lugar tal objeto de descripción, explica que el autor manifieste que debe sujetarse, como manifiesta a una labor cuya “variedad es corta y tasada”, expresión con la que revela ser consciente de la pesadez de su obra.

Podemos, sin embargo, destacar en el poema estrofas en las que el poeta consigue una cierta altura poética, especialmente en aquel momento, ya en el canto tercero, en el que Oleza encarece la humildad de Cristo. En concreto, en la recreación del relato neotestamentario (Mt, 21) que describe su entrada triunfal en Jerusalén montado en un asno, el domingo de Ramos, previo a su Pasión. En aras de conseguir la fidelidad con el relato evangélico, introduce un fragmento de la versión de la Vulgata. En estas estrofas que citamos a continuación, Oleza consigue un dinamismo expresivo destacable que se fundamenta en la oposición entre la figura sencilla y humilde de Cristo entrando en Jerusalén, frente a los aparatosos cortejos militares de los hombres, hecho que se subraya en el texto estilísticamente gracias al efecto intensificador de la anáfora y de la derivación:

No con brillantes armas viene armado,
 No a fuer de guerra, bravo en el semblante;
 No con láurea corona coronado,
 No viste, no, de púrpura el triunfante;

No, no en caballo brioso y enjaezado;
 No lleva los despojos, no, delante;
 Que encima viene de un muy pobre asnillo,
 Y salen con tropel a recibillo.
 Unos tienden sus hatos, otros mantos,
 Las máspreciadas ropas despreciando,
 Por tierra van de ramos otros tantos
 Las calles y ventanas adornando;
 Otros con alta voz y dulces cantos,
 ¡*Hosanna, filio David!* Van cantando,
 Salen niños, mujeres al encuentro,
 Nadie se queda sin salir de dentro.

III, XLII-XLIII

En su conjunto, el *Sacro trofeo de Cristo* poetiza, pues, como ya hemos dicho, el concepto cristiando de historia de la salvación recurriendo a la alegoría de un torneo, en la línea, como hemos anunciado de la obra famosa de Olivier de la Marche, traducida por Hernando de Acuña en 1553 bajo el título de *El caballero determinado*, e inspirada a su vez, en el grupo de escritores que, en la literatura francesa, se conoce como los *rhetoriqueurs*, distinguidos por el didactismo que impregnan sus composiciones, y por su tendencia a dotar de vida propia tanto a las facultades del alma como a sus vicios y virtudes.

2.3. Poesía inmaculista y eucarística

En la misma edición impresa en Valencia en 1599, aparecen, como ya hemos anunciado, otros poemas que respondían al subtítulo de “con las otras cosas de devoción” que complementaban el título del *Sacro trofeo de Cristo*. En estas composiciones, Oleza desarrolla dos temas muy queridos en la espiritualidad española de este tiempo: el de la Inmaculada Concepción y el de la exaltación de la eucaristía como sacramento central en la teología católica.

Como es sabido, el desarrollo del tema mariano se inscribe en una corriente devocional, que es general durante la Edad Media, intensificada durante el pontificado de Sixto IV (1471-1484)²⁰. En este clima de exaltación

²⁰ Sobre este culto, puede verse, entre otros de Ludwig Pfandl, *Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII. Introducción al estudio del Siglo de Oro* (Barcelona: Casa editorial Araluce, 1929), 152.

mariana, se inscriben las diecisiete octavas de “A la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora”. No debemos olvidar que Oleza dedica este libro al obispo Juan Vich y Manrique, obispo de Mallorca entre 1573 y 1604, quien continuó la labor del obispo Diego de Arnedo en la aplicación de las disposiciones del Concilio de Trento²¹. De ahí que, en estos “poemas de devoción”, Oleza refleje el espíritu contrarreformista de su tiempo mediante el desarrollo del tema mariano y el eucarístico.

Pese a que este conjunto de poemas que acompañan al *Sacro trofeo de Cristo* aparezcan impresos en el mismo libro, no existe unidad estructural entre ellos y el poema mayor del conjunto, pese a que unos textos y otros presenten en común el desarrollo de un discurso suasorio, religioso, subordinado al adoctrinamiento del lector en la ortodoxia que profesa el poeta.

“A la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora” debemos considerarlo un poema de reducido interés, enmarcado en la religiosidad de su época. En él, Oleza se limita a ‘metrificar’ la historia de María en su calidad de corredentora del género humano. Su aparición en la historia de la salvación aparece unida al acto de Creación que relata el Génesis. Así lo vemos, en la estrofa siguiente, donde, mediante el procedimiento de la anáfora, unido a los efectos rítmicos que el procedimiento comporta, realza su elección por Dios en el comienzo de los tiempos:

Antes que a Adán la bestia emponzoñase,
Y del dulce lugar sacado fuese:
Y antes que Dios bendito aquel formase,
Y de una su costilla a Eva hiciese:
Y antes que Dios, Señora, el mundo criase,
Y aquel caos confuso dividiese,
Antes y antes, de creer es verdadero,
Que electa fuisteis vos por Dios primero.

IV

Oleza es consciente del debate teológico de su tiempo, particularmente entre los franciscanos y los jesuitas, defensores de la concepción inmaculada de María, cuestionada, sin embargo, por los dominicos. Entre estas opiniones, se muestra firme partidario de este privilegio concepcionista, que, en su parecer, ha sido inspirado por el propio Dios:

²¹ Cf. Llorenç Pérez Martínez, “Diego de Arnedo, obispo de Mallorca, reformador tridentino (Datos para una biografía)”, *Anthologica annua*, 6 (1958), 123.

Y aunque muchos estos contradigan,
 Sus razones, por eso aquí no ceban,
 Ni aun a creerlo un pelo nos obligan,
 Pues otros hay que su opinión reprueban;
 Que cada día acá, por más que digan,
 Vemos por Dios que luces se renuevan,
 Que por darles más luz Dios no ha querido,
 A otros, por querer, lo ha concedido.

XIV

En la línea de la piedad contrarreformista que profesa Jaime de Oleza, se publican otras composiciones en nuestro libro, escritas en diversos metros, y dedicadas al tema eucarístico. La espiritualidad tridentina enfatizaba, frente a la teología protestante, la piedad ante el misterio de la Inmaculada Concepción y la eucaristía, particularmente por lo que hace a la transustanciación que niega el protestantismo y que explica, en buena medida, el creciente interés por el cultivo de los autos sacramentales. De ahí que Ludwig Pfandl afirme que

Desde el Concilio de Trento parece concentrarse e intensificarse la religiosidad española con una afervorada piedad y hondo sentimiento en la creencia y veneración del misterio de la Inmaculada y en la idea de la Eucaristía y del Corpus Christi, como centros condensadores de toda la piedad y del dogma católico²².

El primero de los cinco poemas que Oleza publica en su edición, en relación a la eucaristía, aparece bajo el título de “Un testimonio al Santísimo Sacramento” y consta de diez octavas. De su lectura, se desprende el predominio de un estilo narrativo en el que poeta se interesa más por desarrollar una historia, al servicio de la ortodoxia católica, que por conseguir un cuidado uso del lenguaje en aras de embellecer el texto transmitido.

Oleza recrea el momento de la institución del sacramento por Jesucristo durante la última cena con sus apóstoles. En esta estrofa, debemos observar la caracterización de Judas, al que se califica con la perífrasis fácil de “lobo feroz”, con la que evidencia el propósito de llegar a un público amplio:

²² *Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII. Introducción al estudio del Siglo de Oro*, 156.

Y de aquesta intención bien advertidos
 Asistieron presentes sus amados,
 Puesto que todos doce no escogidos,
 Para testigos de ello son llamados;
 Que a la verdad por ser de Dios queridos,
 Tanto y tan dulcemente regalados,
 Aunque el lobo feroz entre ellos vía,
 El pago no le dio que merecía.

III

Alude Oleza al importante misterio de la transubstanciación, con el que se distancia la teología protestante en este sacramento de la católica, y que comporta la presencia real de Cristo bajo las especies del pan y el vino, transustanciadas en su cuerpo y sangre, asumiendo las nociones de accidente y sustancia respectivamente:

Y porque no le asombre su figura,
 En carne y sangre envuelto y convertido,
 Quiere que sea enterrado propiamente,
 Encerrado en mortaja de accidente.

V

Este conjunto de poemas dedicados al principal sacramento católico, se cierra con la publicación de tres sonetos de exaltación del sacramento que participen del espíritu devocional que guía la pluma de nuestro escritor. Así, en el segundo de ellos, que podríamos considerar el más representativo de la serie, Jaime de Oleza exhorta al lector, mediante el recurso a la figura de la apóstrofe, sobre el que se estructura estilísticamente el soneto, a valorar su grandeza como testimonio perenne del sacrificio de Cristo en la cruz. Obsérvese, la reminiscencia manriqueña que encubre la expresión modificada de “Aviva el seso”:

Despierta, pecador empedernido,
 Aviva el seso ya, levanta y mira
 Que en un manjar que el cielo y tierra admira,
 Se ofrece el Verbo eterno en carne unido.
 Desvélate ¿no ves que estás dormido?
 Vuelve ya en ti, encógete y retira;
 Cata a tu Dios do puesta está la mira
 Por tu sustento, en sangre derretido.

Por ti solo y a ti ofrecer le quiere,
 Por ti de aquella y bienes se desrenta,
 ¿Qué más que aquesto, di, puede ofrecerte?
 Y aun sin esto, más, si más pudiere:
 Mas ay, ¿qué dar más puede el que presenta
 Su cuerpo, carne, sangre, vida y muerte?

VI

Final

Hemos intentado resumir en estas páginas la obra religiosa de Jaime de Oleza, el poeta en castellano más representativo de la literatura escrita en castellano en la Mallorca del Quinientos. Un poeta cuyo verso se subordina, al igual que la literatura escrita en los pliegos sueltos que se han conservado, a una finalidad devocional señaladamente contrarreformista, como muestra su poema mayor el *Sacro trofeo de Cristo* (1599) al igual que en otras composiciones, en las que domina el tema concepcionista y la exaltación del sacramento de la eucaristía, el más importante para los católicos, a diferencia de los reformados que consideran la primacía del bautismo.

Una obra, en definitiva, al servicio de la fe y de la defensa de la ortodoxia católica.

Referencias bibliográficas

Bover, Joaquín María. *Biblioteca de escritores baleares*. Palma: Imprenta P. J. Gelabert, 1868.

Burckhardt, Jacob. "VIII. Las fiestas", en *La cultura del Renacimiento en Italia*. 298-317. Barcelona: editorial Iberia, 1979.

Carbó, Damián. *Libro del arte de las comadres o madrinas y del regimiento de las preñadas y paridas y de los niños*. Mallorca: Hernando de Cansoles, 1541.

Caro Baroja, Julio. "5. La moral caballeresca", en *Las formas complejas de la vida religiosa (Religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII)*, 430-438. Madrid: Akal editor, 1978.

Clavería, Carlos. *"Le chevalier délibéré" de Olivier de la Marche y sus versiones españolas del siglo XVI*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, CSIC, 1950.

Cruz Casado, Antonio. “Un autor cordobés para el *Quijote* apócrifo: ¿el clérigo Juan Valladares de Valdelomar (1555-c1630) es Alonso Fernández de Avellaneda?”. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes*, 152 (2007): 225-246.

Garau Amengual, Jaume. “Poesía de circunstancias: el *Marte en la paz*”, en *Antonio Gual, un escritor barroco*. 157-199. Palma de Mallorca: Departamento de Literatura Española, 1985.

Garau Amengual, Jaume. “Los primeros textos literarios en castellano impresos en Mallorca: La traducción de Joan Valladares y las relaciones navales de Hernando de la Cárcel”. *Estudis Baleàrics*, 29-30, (1988): 77-86.

Garau, Jaume. *El primer siglo de la literatura castellana en Mallorca (1589-1688)*. Palma: Institut d’Estudis Baleàrics, 1990.

Garau, Jaume. “La mitología de los autores mallorquines del Siglo de Oro”. *Mallorca i el món clàssic*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A, 153-166. 1991.

Garau, Jaume. “Notas para una biografía del poeta Jaime de Oleza y Calvó (1552-1604)”. *Caligrama*, 5 (1993):45-55.

Llompарт, Gabriel. “Jerónimo Garau, un humanista postridentino a través de sus libros” en *Homenaje a D. Jesús García Pastor. Bibliotecario*. 42. Palma de Mallorca: Conselleria d’Educació i Cultura del Govern Balear, 1986.

Marasso, Arturo. *La invención del ‘Quijote’*. Buenos Aires: Librería Hachette, 1954.

Menéndez Pidal, Ramón. *Romancero hispánico*. Madrid: Espasa-Calpe, 1953.

Oleza y de España, José de. *La familia de Oleza en Mallorca durante setecientos treinta años, 1230-1960*. [Palma de Mallorca]: Tipografía Nueva Balear, [1973].

Pérez Martínez, Llorenç. “Diego de Arnedo, obispo de Mallorca, reformador tridentino (Datos para una biografía)”. *Anthologica annua*, 6 (1958): 123.

Pfandl, Ludwig. *Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII. Introducción al estudio del Siglo de Oro*. Barcelona: Casa editorial Araluçe, 1929.

Rosselló, Jerónimo. *Poetas baleares. Siglos XVI y XVII*. Palma: Pedro José Gelabert, 1870.

RESEÑAS

Aizpurúa, Fidel, *Paz a esta casa. Una lectura social de la Regla Bulada de Francisco de Asís* (MAEA) 529-530; **Bueno de la Fuente, Eloy**, *¿De quién hablamos cuando hablamos de Jesús? Evangelizar hoy en la estela de Nicea* (FMF) 514-515; **Chamorro, José**, *ABBÁ. La oración de Jesús de Nazaret* (MAEA) 530-531; **Enxing, Julia**, *Culpa y pecado de [en] la Iglesia. Una investigación en perspectiva teológica* (FMF) 515-516; **Fortea, José A.**, *Paulus. El escriba de Dios* (MAEA) 532; **García Nuño, Alfonso**, *Lo metafísico en X. Zubiri* (FMH) 524-527; **Gujarro, Santiago**, *El camino del discípulo. Seguir a Jesús según el Evangelio de Marcos* (FMF) 516-518; **Lampe, Peter**, *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín* (RSV) 527-529; **Lazcano Rafael**, *Tesaurus Agustiniiano*, Vol. X-XIII, 2022-2024 (MAEA) 532-534; **Lohfink, Gerhard**, *Las palabras más importantes de Jesús* (FMF) 518-519; **Manzanero, D.**, *Laberintos de Europa. Mito, tragedia y realidad cultural* (ASB) 534-536; **Nello Cipriani, P.**, *El Espíritu Santo, amor que une. Pneumatología y espiritualidad en san Agustín* (MMGG) 519-520; **Pérez Hermoso, Francisco**, *Hermano Francisco. ¿Qué es la Navidad? La celebración de la Navidad en Francisco de Asís* (MAEA) 536-537; **Pikaza, Xabier**, *Compañeros y amigos de Jesús. La Iglesia antes de Pablo* (FMF) 520-521; **Salvo, Noé**, *El miedo como don. Descubre cómo afrontar la ansiedad y la alegría de vivir* (MAEA) 537; **San José Prisco, José**, *Manual para párrocos. Derecho Canónico y acción pastoral* (MAEA) 538-539; **Sánchez Tapia, Manuel (Ed.)**, *María, madre y modelo de vocación cristiana. XXVIª Jornadas Agustiniianas* (RSV) 521-522; **Schmemmann, Alexander**, *El Bautismo Ensayo de teología litúrgica sobre el sacramento del agua y del Espíritu* (AMMD) 523-524; **Schmemmann, Alexander**, *La Eucaristía. El sacramento del Reino* (LQJ) 522-523; **Silva Retamales, Santiago**, *El mundo de Jesús. Contextos socioculturales para comprender a Jesús de Nazaret* (RSV) 513-514; **Testut, Suzanne G.**, *Depositatar la vida en Cristo. Recorrido espiritual en la escuela de san Francisco de Asís* (MAEA) 540.

SUMARIO

[...]

Jaime Flaquer García <i>El Corán musulmán increado y el Logos cristiano eternamente engendrado</i>	345-371
Artur Ilharco Galvão <i>Secular Agape: The Limits of Love in Botton and Rorty</i>	373-392
Luis María Salazar García <i>Infierno, misericordia y persona. Aportaciones a la comprensión de una doctrina incómoda desde la teología de la persona de Ioannes Zizioulas</i>	393-416
Ianire Angulo Ordorika <i>Abusos en la Iglesia: sarx y logos al servicio del agape</i>	417-434
Ignacio Rojas Gálvez <i>Sarx y Soma en el cuarto evangelio</i>	435-459
Enrique Gómez García <i>Recosmificar la teología: un reto in fieri</i>	461-489
Susana Vilas Boas <i>Logos, sarx and agape: theological and pastoral perspectives for nowadays</i>	491-512
BIBLIOGRAFÍA	513-540
LIBROS RECIBIDOS	541-542



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones



FECYT-443/2024
Fecha de convocatoria: 30 de julio de 2021 (7ª convocatoria)
Válido hasta: 24 de julio de 2025